

La marca de discípulo

Julio 2, 2023 – Rev. Lincon Guerra

Mateo 10:34-42

No piensen que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. ³⁵ He venido para poner al hijo contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra. ³⁶ Los enemigos del hombre serán los de su casa. ³⁷ El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí. El que ama a su hijo o hija más que a mí, no es digno de mí. ³⁸ El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. ³⁹ El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará. ⁴⁰ El que los recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. ⁴¹ El que recibe a un profeta porque es profeta, recibirá igual recompensa que el profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, recibirá igual recompensa que el justo. ⁴² De cierto les digo que cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos aunque sea un vaso de agua fría, por tratarse de un discípulo, no perderá su recompensa.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- El pasaje de Mateo 10:34-42 es parte del discurso de Jesús a sus discípulos cuando los envió a predicar el evangelio en las ciudades de Israel. El pasaje básicamente se divide en dos partes: la primera (versículos 34-39) habla de los desafíos de seguir a Jesús y la segunda (versículos 40-42) habla de la recompensa de servir a Jesús. En términos teológicos, este pasaje enfatiza la soberanía de Dios y la importancia de confiar en él en todo momento, incluso en momentos de persecución y dificultades. Jesús está llamando a sus discípulos a confiar en que Él es fiel y que los recompensará por su fidelidad. Además, este pasaje también enfatiza la importancia del servicio a los demás y la humildad. Jesús dice que servir a los demás es servirlo a él mismo y que incluso el acto más pequeño de bondad hacia los

necesitados no pasará desapercibido ante Dios. Esto se alinea con la enseñanza central de Jesús de amar a Dios y amar al prójimo como a uno mismo.

- En el contexto más amplio de Mateo, este pasaje encaja en el tema general de la identidad y el papel de Jesús como el Mesías y el Hijo de Dios. Jesús está llamando a sus discípulos a seguirlo en su papel como el Salvador y el Señor, y a confiar en que él los guiará y protegerá en su labor de predicación.
- El versículo 34 puede ser un poco difícil de entender, ya que parece contradecir la imagen que tenemos de Jesús como Príncipe de Paz. Sin embargo, el contexto en el que Jesús habla indica que el reino de Dios no es un reino político, sino uno espiritual, y que la verdad del evangelio provocará división y conflicto en la sociedad.
- En el versículo 35, Jesús cita a Miqueas 7:6 para ilustrar cómo la proclamación del evangelio de paz puede dividir a las familias. En el contexto de Miqueas, el profeta habla del juicio de Dios contra el pecado de Judá, pero Jesús aplica este verso para mostrar que incluso las relaciones más cercanas pueden verse afectadas por la verdad del evangelio.
- El versículo 37 es un llamado a la prioridad en la vida del discípulo. Jesús dice que aquellos que ponen a sus padres o a sus hijos por encima de él no son dignos de él. Esto no significa que el discípulo deba abandonar a su familia, sino que su lealtad a Cristo debe ser mayor que cualquier otra lealtad.
- Luego Jesús habla de la necesidad de tomar la cruz y seguir a Jesús. La cruz era un símbolo de sufrimiento y muerte, y Jesús les está diciendo a sus discípulos que deben estar dispuestos a sufrir por su causa. Tomar la cruz es renunciar a uno mismo, dejar de lado los deseos y planes personales, y seguir el plan y propósito de Dios.
- Jesús continúa profundizando y dice que aquellos que quieran salvar sus vidas la perderán, pero aquellos que pierdan sus vidas por causa de él la encontrarán. Esta es una enseñanza paradójica, ya que implica que el verdadero camino a la vida es a través de la muerte, pero no una muerte física, sino una muerte a uno mismo y a los deseos pecaminosos.

- El pasaje bíblico también menciona la recompensa de servir a Jesús. Jesús dice que aquellos que reciben a sus discípulos lo están recibiendo a él mismo, y aquellos que dan un vaso de agua fresca a un discípulo suyo no perderán su recompensa. Esto significa que el servicio a los discípulos de Jesús es un servicio a Cristo mismo.
- Jesús habla de la recompensa para aquellos que reciben a un profeta en nombre de un profeta. Aquí, la palabra "profeta" se refiere a los mensajeros de Dios, aquellos que proclaman la verdad del evangelio. Los que reciben a estos mensajeros son recompensados por su fe y obediencia a Dios.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué barreras o desafíos te impiden comprometerte plenamente como discípulo de Jesucristo?
2. ¿Cómo puedes saber si estás siguiendo tus propios deseos y planes, o la voluntad de Dios en nuestras vidas?
3. ¿De qué manera tu compromiso con Jesucristo afecta tus relaciones personales, profesionales o familiares?
4. ¿Qué significa "tomar la cruz" en tu vida? ¿En qué momentos has sentido el peso de la cruz en tu propia vida?
5. ¿Qué significa en tu vida diaria vivir en el mundo sin ser "del mundo"?
6. ¿Cómo puedes ser una luz para quienes aún no conocen a Cristo?
7. ¿De qué formas prácticas puedes demostrar tu compromiso con Cristo en tu comunidad?

8. ¿Cómo haces para equilibrar el llamado a amar a tu familia y el llamado a obedecer a Dios en tu vida diaria?

9. ¿Estás dispuesto a seguir a Cristo incluso cuando sus enseñanzas van en contra de lo que la sociedad considera popular o aceptable?